



No está en juego el destino de Europa, asegura Angela Merkel



Olga Lipatova

En suspensión de pagos, el gobierno de Alexis Tsipras pone en manos de sus conciudadanos aceptar las condiciones de sus acreedores a cambio de un nuevo rescate o rechazarlas y posiblemente salir del bloque europeo.

Arturo Rodríguez
darodriguez@revistavertigo.com

En medio del cierre de bancos, el llamado del primer ministro griego Alexis Tsipras a sus conciudadanos para “votar por el No” y la advertencia de Angela Merkel, canciller de Alemania, de que el futuro de Europa no depende del desenlace de la crisis de Grecia, este domingo 5 de julio se realiza el referéndum mediante el cual los atribulados griegos deciden si aceptan las condiciones de sus acreedores a cambio de un nuevo rescate económico u optan por iniciar el camino de lo que muchos especialistas consideran es su inevitable salida de la zona euro.

A medida que se acercaba la medianoche del 30 de junio — fecha en que Atenas debió pagar mil 600 millones de euros, primero de varios compromisos inmediatos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) — y tras estériles reuniones durante cinco meses con los ministros de Finanzas de la zona euro, Tsipras hizo una última propuesta a sus acreedores antes de caer en suspensión de pagos.

El planteamiento de último momento incluyó una serie de ajustes y concesiones en las reformas a aplicar a cambio de otro préstamo, este de casi 30 mil millones de euros del Mecanismo Europeo de Estabilidad (Mede) para cubrir sus necesidades de financiamiento hasta 2017.

Tragedia griega

- Grecia ha caído en seis moratorias en 200 años.
- En 2010, tras años de gastos excesivos, su deuda pública alcanzó los 350 mil millones de euros.
- Ese mismo año el FMI y la Unión Europea (UE) le concedieron el primer rescate, por 110 mil millones de euros, para pagar a sus acreedores a cambio de reformas y medidas de austeridad.
- En noviembre de 2011 cayó el gobierno de George Papandreou ante las protestas generalizadas por las medidas de austeridad.
- En 2012 la UE le concedió un nuevo plan de rescate, ahora por 130 mil millones, y al mismo tiempo sus acreedores autorizaron la condonación de la mitad de su deuda, reduciéndola en 100 mil millones de euros.
- Desde 2010 su PIB ha caído 25%, los salarios 32% y la tasa de desempleo se ubica en 28 por ciento.
- Ostenta la deuda más alta de la zona euro (177% del PIB) y la segunda más grande entre los 188 países miembros del FMI, solo después de la de Japón, equivalente a 243% del PIB.

retrocedió en un porcentaje similar, la peor caída en una sesión desde finales de 2011.

Asimismo, las principales bolsas de valores de la región Asia-Pacífico cerraron sus operaciones con fuertes pérdidas, encabezadas por el mercado de Shanghai con 3.34%, el Nikkei de Japón perdió 2.88%, el Kospi de Seúl cayó 1.42% y el mercado australiano descendió 2.16%. La turbulencia en los mercados continuó el resto de la semana.

La agencia Standard & Poor's, en tanto, bajó la calificación soberana de Grecia a CCC- desde CCC, bajo el argumento de que la probabilidad de que el país salga de la zona del euro es de 50 por ciento.

Referéndum

Mientras que para Alexis Tsipras el objetivo del referéndum es que el pueblo rechace las



Tsipras | Día crucial.

“duras” condiciones impuestas por los acreedores, lo que conducirá a “un paso decisivo hacia un acuerdo mejor”, para los principales líderes de la Unión Europea el sentido de la consulta va mucho más allá: saber si la mayoría de los griegos quiere seguir perteneciendo o no a la zona euro.

Angela Merkel, canciller de Alemania, aseguró que el desenlace de la crisis en Grecia no pone en juego “el futuro de Europa” y descartó “un compromiso a cualquier precio” con Tsipras.

“Esperamos con tranquilidad el referéndum porque Europa es fuerte... Un buen europeo no es el que busca a cualquier precio un compromiso. Quiero que salgamos más fuertes de la crisis y que podamos defender de manera convincente nuestros valores en todo el mundo”, sostuvo.

Y subrayó que los principios básicos de la UE son “la solidaridad a cambio de responsabilidad” y su capacidad de encontrar compromisos, y rechazó la posibilidad de abandonarlos a corto plazo ante la crisis griega, “porque Europa saldría perjudicada. Fracasa el euro, fracasa Europa”.

Por su parte François Hollande, presidente de Francia, considera que el referéndum griego es una “decisión soberana” que servirá para decidir la permanencia del país en la zona euro.

No obstante, para muchos expertos se trata de los “efectos congénitos y errores de diseño de



Hollande | Decisión soberana.

la zona euro” pues, aducen, “la combinación de una moneda común con la consecuente centralización de la política monetaria de todo el bloque y un marco de política fiscal que sigue siendo facultad de cada uno de los Estados miembros, aunque con limitantes, es un régimen que simplemente ya no funciona”.

“La permanencia de Grecia en la zona euro llevará al país a un callejón sin salida.”

Al respecto Joseph Stiglitz y Paul Krugman, premios Nobel de Economía, coinciden en que la permanencia de Grecia en la zona euro llevará al país a un callejón sin salida: “Habría más recortes al gasto público, más impuestos, más dolor para el pueblo griego y menos capacidad para generar riqueza... una depresión casi sin fin”, señalan. Ambos suponen que al quedar fuera del bloque Grecia tendría la posibilidad de tomar el destino en sus manos, aunque advierten que ello conlleva “perder todos los apoyos y subsidios con los que cuenta por ser parte del selecto grupo y enfrentarse a una nueva, dura, muy dura realidad”.

A tres días del referéndum, al cierre de esta edición, el ministro griego de Finanzas, Yanis Varoufakis, declaró que el gobierno de izquierda radical de Syriza podría dimitir si gana el “Sí” a las propuestas de los acreedores internacionales, y con ello darle un giro a esta nueva representación de la tragedia griega a la que aún le faltan varios capítulos. 

Además, Atenas solicitó la reestructuración de su deuda con el fondo de rescate de la Unión Europea (UE) —que asciende a 144 mil 700 millones de euros—, pero ambas peticiones fueron rechazadas en la teleconferencia de urgencia celebrada entre los ministros de Finanzas del bloque de la moneda única: Grecia cayó en *default*.

Rompimiento

La oferta de sus acreedores exige a Grecia que recorte las pensiones y aumente los impuestos, algo que el primer ministro griego ha sostenido durante mucho tiempo que profundizaría una de las peores crisis económicas de los tiempos modernos en un país donde más de una cuarta parte de la fuerza laboral está desempleada.

“El más reciente plan de rescate propuesto a la nación helena por sus acreedores a cambio de reformas y medidas presupuestarias no puede ser aceptado porque contiene medidas recesivas y un programa de financiación de cinco meses totalmente insuficiente”, resumió una fuente del gobierno griego.

Dicha oferta, de acuerdo con el FMI, preveía la prolongación por ese lapso del programa de ayuda que recibe Grecia y un paquete de por lo menos doce mil millones de euros en cuatro entregas hasta noviembre.

Pero las negociaciones entre los acreedores (la llamada *troika* que integran el FMI, la Unión Europea y el Banco Central Europeo) y Atenas se rompieron de manera definitiva luego de que el viernes 26 Alexis Tsipras reveló su intención de convocar a un referéndum —avalado dos días después por 178 votos a 120 en el Parlamento griego— y de hacer campaña por el “No”.

Con ello los ministros de Finanzas de los otros 18 países que comparten el euro se reunieron por primera vez sin Grecia el sábado 27 y rechazaron rotundamente su petición de extender un rescate hasta después del referéndum.

Asimismo, la decisión del BCE de negar más liquidez de urgencia para los bancos griegos obligó al país heleno a decretar el control de cambios y el cierre de las instituciones bancarias el lunes 29 de junio hasta el 6 de julio, un día después del referéndum, con el objetivo de evitar la salida de los escasos recursos que aún les quedan.

Aunado al cierre de bancos el “corralito” griego también dispuso que la gente solo pudiera retirar un máximo de 60 euros por día en cajeros automáticos (excepto los turistas), aunque las autoridades griegas decidieron la apertura de mil agencias bancarias a partir del miércoles 1 de julio para permitir a los jubilados que no tienen tarjeta de crédito sacar un máximo de 120 euros para toda la semana.

Las transacciones electrónicas están permitidas dentro del país, no así las internacionales.

Fracasa el euro, fracasa Europa”.

Efectos

Tras romper definitivamente las negociaciones con el gobierno de Alexis Tsipras, los ministros de Finanzas del bloque celebraron el domingo 28 una reunión de urgencia para blindar la zona euro ante las turbulencias financieras que se esperan.

La zona euro cuenta con el Banco Central Europeo y en particular su programa de compra de deuda para protegerse ante posibles ataques especulativos. Bruselas también parece dispuesta a recurrir al fondo de rescate (Mede) si alguno de los llamados países vulnerables sufriera contagio y se dispararan sus costos de financiamiento.

El primer día de la puesta en marcha del “corralito” en Grecia hizo caer a los mercados de todo el mundo: las acciones cerraron con un fuerte descenso en la bolsa de Nueva York, donde el índice industrial Dow Jones perdió 1.95%, el S&P cayó 2.09% y el Nasdaq 2.40%, en tanto que la Bolsa Mexicana de Valores retrocedió 1.88 por ciento.

Además, el peso, al igual que las demás monedas emergentes, sufrió un deslizamiento y rebasó las 16 unidades por dólar.

Por su parte, los índices alemán DAX, el español IBEX y el francés CAC cayeron poco menos de 4%, mientras que el índice más importante de la zona euro, el Euro STOXX 50,

Diferendos

- Las principales diferencias entre las propuestas de reformas presentadas por sus acreedores y Grecia son las relativas a pensiones, impuestos y privatizaciones: la propuesta griega ofrece un incremento de 0.93% en los ingresos anuales del PIB a partir de una reforma del Impuesto al Valor Agregado (IVA), mientras que los acreedores quieren que el incremento sea de 1 por ciento.
- Grecia no quiere imponer un IVA más elevado sobre hoteles o restaurantes, elementos clave de la principal industria del país: el turismo, en tanto los acreedores proponen gravarlos con la tasa más alta (23 por ciento).
- El país quiere mantener un descuento de 30% en el IVA de sus islas, mientras que los acreedores quieren que el impuesto sea uniforme en todo el país.
- Los acreedores quieren que Grecia reduzca en 400 millones de euros el presupuesto militar del año que viene, mientras que el país está de acuerdo en recortarlo solo en 200 millones.
- Para impulsar los ingresos gubernamentales y cumplir con los objetivos fiscales de 2015, Grecia está dispuesta a remplazar la pensión solidaria complementaria a finales de 2018, mientras que los acreedores quieren que este gasto quede gradualmente eliminado para 2019.
- Grecia propone aumentar la cuota del sistema de pensiones de 4 a 5%, mientras que los acreedores creen que debería llegar a 6 por ciento.
- Los acreedores también piden que Grecia se comprometa de manera irrevocable con la venta del grupo de transporte de electricidad ADMIE, a lo que Grecia se opone.